

Imprimir

El informe sobre Colombia del Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la extrema pobreza y los derechos humanos, Olivier De Schutter, es una llamada de atención sobre las profundas desigualdades y la exclusión social que persisten en Colombia. A pesar de los avances recientes en la reducción de la pobreza monetaria (del 36,6% al 33% entre 2022 y 2023) y de la pobreza extrema (del 13,8% al 11,4% en el mismo periodo), el país enfrenta desafíos estructurales que perpetúan la inequidad y obstaculizan el desarrollo sostenible. Este informe no solo diagnostica las causas de la pobreza, sino que también propone soluciones concretas para combatirla de manera efectiva.

¿Por qué es importante el informe de un Relator de la ONU?

El Relator Especial es un experto independiente designado por el Consejo de Derechos Humanos de la ONU para *“Dar más notoriedad a la situación de quienes viven en extrema pobreza”* y además *“Poner de relieve las consecuencias que en materia de derechos humanos tiene el abandono sistemático al que esas personas están sometidas”*. [i] Así pues, su misión no es solo evaluar la situación de un país, sino también proponer recomendaciones basadas en estándares internacionales. El informe del Relator tiene un peso significativo porque:

1. Proporciona un análisis imparcial y riguroso: Al no estar afiliado a ningún gobierno, el Relator tiene la independencia para señalar problemas estructurales y proponer soluciones sin restricciones políticas.
2. Establece estándares internacionales: Sus recomendaciones se basan en los principios del derecho internacional de los derechos humanos, lo que fortalece la legitimidad de sus propuestas.
3. Genera presión internacional y nacional: Un informe de la ONU puede movilizar a actores internacionales, sociedad civil y gobiernos para actuar sobre las problemáticas identificadas. En el caso de Colombia, el informe de De Schutter destaca tanto los logros como las deficiencias del país en la lucha contra la pobreza, ofreciendo un diagnóstico integral y una hoja de ruta para el cambio.

La desigualdad: el corazón del problema

Colombia se encuentra entre los países con mayores niveles de desigualdad del mundo. Esto se refleja en su coeficiente de Gini, que mide cómo se distribuyen los ingresos entre la población. Con un valor de 0,543 (donde 0 indica igualdad perfecta y 1 máxima desigualdad), Colombia tiene una de las distribuciones más desiguales de ingresos globalmente. Esta realidad afecta no solo a la equidad económica, sino también a la cohesión social y la estabilidad política del país.

El informe subraya que la desigualdad en Colombia tiene raíces históricas y estructurales. La concentración de la tierra, el acceso desigual a la educación y los servicios de salud, y las brechas entre áreas urbanas y rurales perpetúan este problema. Las comunidades rurales, especialmente aquellas afectadas por el conflicto armado, enfrentan una pobreza desproporcionada debido a la falta de oportunidades económicas y sociales.

El impacto de la estratificación y la segregación social

El sistema de estratificación en Colombia, que clasifica a la población en seis niveles socioeconómicos para el cobro de servicios públicos, ha sido identificado como un factor que exacerba la segregación social. Aunque su objetivo inicial era garantizar tarifas diferenciadas para servicios básicos según la capacidad de pago, en la práctica ha creado barreras que limitan la interacción entre clases sociales y perpetúan los estigmas asociados a la pobreza. Este sistema ha restringido la movilidad social, lo que significa que las personas nacidas en condiciones de pobreza enfrentan enormes dificultades para mejorar su situación económica.

El Relator Especial recomienda reemplazar el sistema de estratificación por un Registro Universal de Ingresos, una herramienta que permitiría distribuir subsidios de manera más justa y precisa. Esta reforma sería un paso importante para reducir la segregación y fomentar la cohesión social.

Protección a los desplazados: una deuda histórica

El conflicto armado en Colombia ha generado uno de los niveles más altos de desplazamiento interno en el mundo, afectando a más de 8 millones de personas. Estas comunidades desplazadas suelen vivir en condiciones de extrema pobreza, con acceso limitado a servicios básicos y empleo formal. El informe destaca la urgencia de acelerar la titulación de tierras para las personas desplazadas y de garantizar alternativas de reasentamiento sostenibles. La falta de acción en este ámbito perpetúa el ciclo de pobreza y violencia, especialmente en las zonas rurales.

Además, el informe subraya que proteger a los desplazados no solo es una obligación moral, sino también una estrategia clave para construir una paz duradera. El acceso a tierras y medios de subsistencia es fundamental para garantizar la estabilidad económica y social de estas comunidades.

El análisis de género: pobreza y desigualdad entre las mujeres

El informe dedica un apartado significativo a las desigualdades de género, que afectan de manera desproporcionada a las mujeres, especialmente a aquellas que son jefas de hogar, desplazadas o migrantes venezolanas. Según el informe, más del 40% de los hogares liderados por mujeres viven en pobreza monetaria, y el 16,7% en pobreza extrema, en comparación con el 11,6% de los hogares encabezados por hombres.

Las mujeres enfrentan múltiples barreras, incluyendo el trabajo de cuidado no remunerado, la falta de acceso a la tierra y la violencia de género. Aunque la Ley 1413 de 2010 reconoce el trabajo doméstico no remunerado en el Sistema Nacional de Contabilidad, todavía queda mucho por hacer para garantizar que las mujeres reciban un apoyo adecuado. Además, solo el 36% de las tierras rurales están en manos de mujeres, lo que limita su capacidad de generar ingresos y salir de la pobreza.

El informe también destaca la creación del Ministerio de Igualdad y Equidad como una oportunidad para abordar las desigualdades de género de manera integral. Sin embargo, su implementación enfrenta desafíos estructurales que deben ser superados para garantizar su

eficacia.

Recomendaciones clave del informe

El Relator Especial propone una serie de medidas para abordar las causas estructurales de la pobreza en Colombia:

1. Implementar una reforma agraria integral para garantizar el acceso equitativo a la tierra.
2. Revisar el sistema de estratificación social y adoptar un Registro Universal de Ingresos.
3. Ampliar la cobertura y efectividad de programas sociales como Renta Ciudadana.
4. Garantizar la protección y el reasentamiento de las comunidades desplazadas.
5. Reducir las desigualdades de género mediante políticas que promuevan el acceso equitativo a recursos y servicios.
6. Combatir la violencia de género mediante un enfoque integral que combine prevención y apoyo a las víctimas.
7. Aumentar la inversión en educación y salud en zonas rurales.
8. Adoptar una reforma fiscal progresiva para aumentar los recursos destinados a combatir la pobreza.

El papel del gobierno colombiano y la comunidad internacional

El informe reconoce los esfuerzos del gobierno de Gustavo Petro, particularmente en áreas como la reforma agraria y la ampliación de programas sociales. Sin embargo, subraya que estos avances requieren un compromiso sostenido y recursos suficientes para generar un impacto duradero. La comunidad internacional también tiene un papel crucial, especialmente en el apoyo a iniciativas que promuevan la inclusión de migrantes y el fortalecimiento del DIH en zonas rurales. Debería agregarse también que la abolición de políticas económicas neoliberales es una condición indispensable para atacar de fondo el problema de la pobreza en el mundo. Según la ONG Oxfam, desde 2020, la fortuna conjunta de los cinco hombres más ricos del mundo se ha duplicado, mientras que, en ese mismo periodo, la riqueza de cerca de 5000 millones de personas a nivel global se ha reducido. Para muchas personas, las dificultades y el hambre son una realidad cotidiana. A este ritmo, se necesitarían 230 años

para erradicar la pobreza; sin embargo, en tan solo 10 años podría surgir el primer billonario.
[ii]

Conclusión

El informe del Relator Especial es un llamado urgente a combatir la pobreza y la desigualdad en Colombia desde sus raíces estructurales. Implementar estas recomendaciones no solo beneficiará a las comunidades más vulnerables, sino que también sentará las bases para una sociedad más equitativa y cohesionada. Este momento histórico exige voluntad política para redefinir caducas políticas económicas y de la colaboración entre el gobierno, la sociedad civil y la comunidad internacional.

[i] <https://www.ohchr.org/es/special-procedures/sr-poverty>

[ii] <https://www.oxfam.org/es/informes/desigualdad-sa>

Jaime Gómez Alcaraz

Foto tomada de: <https://www.srpoverty.org/es/about/olivier-de-schutter/>